

III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy, 2014.

# Una relación compleja. Educación-trabajo: el caso de los graduados universitarios de Santiago del Estero.

Isorni, María Emilia y Larrea Molina, Silvana.

Cita:

Isorni, María Emilia y Larrea Molina, Silvana (2014). *Una relación compleja. Educación-trabajo: el caso de los graduados universitarios de Santiago del Estero. III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios.regionales.y.mercados.de.trabajo/52>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eXuy/Yvg>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:* <https://www.aacademica.org>.

## UNA RELACIÓN COMPLEJA. EDUCACIÓN-TRABAJO: EL CASO DE LOS GRADUADOS UNIVERSITARIOS DE SANTIAGO DEL ESTERO

María Emilia Isorni (Instituto de Estudios para el Desarrollo Social INDES, UNSE)  
Silvana Larrea Molina (Instituto de Estudios para el Desarrollo Social INDES, UNSE)  
m\_isorni@hotmail.com

### Introducción

En el marco de las relaciones entre educación superior y mundo del trabajo el objetivo de esta presentación es indagar el comportamiento laboral de graduados universitarios<sup>1</sup> para analizar cuán ajustada es esa relación en el marco de una sociedad tradicional<sup>2</sup> como es el caso de Santiago del Estero. Se incluye en primer lugar el análisis de las condiciones del mercado de trabajo en la última década tanto en el país como en provincia, para luego tratar las formas que adoptan las inserciones laborales de los graduados en términos de algunas dimensiones de análisis como son, el tiempo de búsqueda, formas de acceso al empleo profesional, situación ocupacional, precariedad laboral e historia ocupacional; las representaciones que construyen desde sus posicionamientos ocupacionales logrados y las evaluaciones de la formación en relación a los requerimientos del trabajo así como las calificaciones que demandan para ajustar más la relación educación-empleo.

Reconociendo la heterogeneidad del mercado de trabajo en donde coexisten rasgos de segmentación productiva y laboral y la consecuente existencia de segmentos en el mercado de trabajo<sup>3</sup>, cada uno con su lógica de funcionamiento, intentamos una doble lectura del objeto de estudio, objetiva y subjetiva (Bourdieu, 1991; 1997).

---

<sup>1</sup> Se ha trabajado con una muestra por cuotas integrada por 230 graduados de un universo de 1237 que recibieron sus titulaciones entre 2003-2010 en la Universidad Nacional de Santiago del Estero (Argentina). El análisis se realiza conforme a un agrupamiento de carreras según lo siguiente: Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud, en adelante (CHS) totalizan 817 y comprende las siguientes carreras: Lic. en Sociología, Administración, Cooperativismo, Educación para la Salud, Filosofía, Letras, Enfermería y Obstetricia.

Los egresados de Ciencias Exactas y Tecnologías, en adelante ingenierías estructurales (IE) totalizan 270 y comprende las siguientes carreras: Lic. en Sistema de Información, Matemática, Hidrología Subterránea, Ing. Hidráulica, Vial, Electromecánica, Civil y en Agrimensura. Los egresados de Agronomía y Agroindustrias y de Ciencias Forestales, totalizan 150 y comprende las siguientes carreras: Ing. Agronómica, en Industrias Agrícolas y Alimenticias, en Alimentos, Lic. en Química y en Biología, Ing. en Industrias Forestales y Forestal. En adelante ingenierías con orientación biológica: (IB).

<sup>2</sup> Se trata de una sociedad que presenta características de tradicionalidad socio-productiva, con un mercado de trabajo compuesto por sectores no competitivos, alejados del desarrollo económico y social en el que perviven y se reproducen pautas culturales ligadas a mercados no estructurados y con predominio del empleo público en las áreas urbanas (Tokman, 2000; Nun, 1999)

<sup>3</sup> El segmento *primario*: formal, estructurado o interno que incluye a su vez: el *segmento primario independiente* (trabajadores profesionales, de gerencia, de alta importancia en la producción y de alta remuneración, prestigio y estabilidad) y el *segmento primario subordinado* (comprende a trabajadores técnicos, administrativos y de supervisión que exigen calificación acorde y que se caracterizan por ser reglamentados, subordinados a los

Desde estas líneas argumentativas, consideraremos las condiciones objetivas del mercado de trabajo que imponen restricciones o posibilidades en la obtención de un puesto de trabajo para luego anclar en el estudio de las inserciones laborales, las representaciones y las calificaciones demandadas. Nos ubicamos alternativamente en la perspectiva de los actores y en la del contexto más general en el que se inscribe el problema para brindar respuestas más holísticas a esta problemática de conocimiento.

Metodológicamente, combinamos la exploración con la descripción de datos obtenidos de fuentes secundarias (EPH y Censos) para analizar los principales cambios en el mercado de trabajo; y primarias (entrevista semi-estructurada) realizadas entre 2010 y 2013 a una muestra de graduados del período 2003-2010 de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.

### **Cambios en el mercado de trabajo. País-Provincia.**

Desde 1993, la situación laboral en el país se agravaba debido a una acumulación de problemas ocupacionales estructurales, el desempleo y la subocupación, los trabajos precarios, la subcualificación comenzaron a ser norma (Eguía, Piovani, Salvia, 2007). (Beccaria y López, 1997; Tokman 1999; 2004; Lindemboin, 2008; Beccaria y Groisman, 2009). Hacia fines de los '90, el crecimiento del desempleo entre los trabajadores de calificación profesional constituyó un cambio significativo tanto a nivel país como a nivel provincial (Díaz, 2012).

Desde 2003, el país inicia un proceso de recuperación económica que se extiende hasta fines de 2008 que es cuando comienzan a advertirse signos de desaceleración de la actividad originados en problemas internos y externos, con repercusión negativa en el mercado de trabajo, visible, entre otras cuestiones, en un estancamiento en la generación de puestos de trabajo.

En Santiago del Estero, el comportamiento de estos indicadores también ha tenido distintos momentos, aunque en resumen puede señalarse que desde la crisis del tequila, especialmente desde 1996 hasta el fin de la convertibilidad se constataba el peor escenario laboral posible: caída de la tasa de empleo y tasa de actividad y un desempleo que ascendía al 12,5% (Díaz-Isorni, 2008).

---

primeros y regidos por los factores de promoción y remuneración del mercado interno de trabajo); y el *secundario*: informal, no estructurado o externo, con salarios peor pagados, condiciones de trabajo poco óptimas, relaciones jerárquicas informales, inestabilidad del empleo y elevada rotación con consecuencias de caídas reiteradas en el desempleo (Piore, 1975; Neffa, 1996; Ibarrola, 2004).

Entre 2003-2006, el empleo crece en la provincia. Comercio y Construcción son las dos ramas que generaron mayores puestos de trabajo, así como Administración Pública y Otros Servicios. Entre 2006-2008 y hasta 2010 el ritmo se desacelera. Pierden puestos Administración Pública y Otros Servicios, Servicio Doméstico, Restaurantes y Hoteles. El comportamiento de Comercio, Construcción e Industria Manufacturera impidieron una contracción más importante del empleo. En el período 2011-2012 se produce un claro repunte en la creación de puestos de trabajo, aunque parecería ser del empleo precario (Díaz, 2012).

Si nos referimos al empleo precario, crece en la fase expansiva del empleo que dura hasta 2008. Entre 2008-2010, disminuye debido a que la crisis destruye fundamentalmente puestos precarios. En el período 2011-2012, aunque se recupera el empleo por comparación con el nivel país, las tasas de subocupación horaria demandante son altas, lo que indicaría creación de empleo en condiciones de insatisfacción para el trabajador.

En cuanto al comportamiento de la PEAP<sup>4</sup> por categoría ocupacional<sup>5</sup>, según datos de la EPH, la categoría 'patrón' crecía entre 2003 y 2008 para luego descender hasta posicionarse en 2010 en 4,0%. Los 'trabajadores cuenta propia' reflejaban un comportamiento parecido y en 2010 eran el 18,4%. Los 'trabajadores asalariados' aumentaban significativamente hacia 2008 para descender también en 2010, de todos modos constituyen el 76,7% de la PEAP, con significativa concentración en Administración Pública, Educación y Servicios Conexos. Es de destacar la contracción sostenida de la 'presencia femenina'<sup>6</sup> a lo largo del ciclo y para todas las categorías.

Como se advierte, estamos en presencia de un lugar de vulnerabilidad laboral para los más educados por cuanto las actividades menos calificadas (operativas) aumentan y disminuyen los puestos que requieren calificaciones científico profesionales altas (profesionales y técnicas). Si bien al estancamiento del empleo (2008-2010) le sucede mejoramiento entre 2011-2012, esto es a favor del personal menos calificado y con niveles de

---

<sup>4</sup> PEAP: Población económicamente activa profesional.

<sup>5</sup> **Categoría ocupacional:** especifica la relación de la persona con la empresa, organismo u otra unidad de producción para quien realiza el trabajo. Comprende: **patrón:** persona que en una actividad económica independiente es auxiliado, por lo menos, por un obrero o empleado en relación de dependencia; **trabajador asalariado:** realiza tareas en relación de dependencia para un empleador público o privado (empresa, patrón, etc.), percibiendo una retribución por ello; **trabajador por cuenta propia:** desarrolla una actividad económica independiente y no es auxiliado por ningún obrero o empleado EPH).

<sup>6</sup> 'Presencia femenina' entendida como el porcentaje que representan las mujeres respecto al total de la población o dentro de grupos determinados (Eguía, *et al.*, 2007: 20).

precariedad aún en ámbitos formales como es el empleo público estatal, siendo las mujeres las más afectadas.

En general, se podría señalar que la estructura del empleo a lo largo del tiempo casi no ha cambiado en Santiago del Estero, de modo que la concentración en el sector agropecuario y terciario-público, la escasa significación de la industria y de otras ramas de la actividad económica-exceptuando comercio y construcción en algunos momentos- en relación a generaciones genuinas de empleo, los bajos niveles de participación laboral, la subutilización y precarización ascendente de la fuerza de trabajo, son rasgos del empleo provincial en el presente constituyendo la expresión de su tradicionalidad.

Es en este contexto donde cobra sentido el análisis de la relación educación-trabajo. Así es que comprender el funcionamiento del mercado de trabajo a través de algunos indicadores, puede proporcionar elementos de discusión y análisis para reconocer cuán ajustada o no es la relación que nos ocupa y cuánto de esas condiciones inciden en el modo en que estos graduados encuentran inserción laboral en un mercado socio productivo 'tradicional' no neutro al género.

### **El trabajo de los graduados. Situación ocupacional, tramos laborales y precariedad.**

En este apartado se presenta información sobre la PEAP-UNSE (población económicamente activa profesional, egresados-UNSE). En cuanto a la **situación ocupacional**<sup>7</sup> el 88,5 % tiene ocupación profesional; el 10% es subocupado por calificación y sólo dos profesionales se encuentran desempleados. El análisis por grupos de carreras arroja resultados desfavorables para CHS, los mayores índices de subocupación por calificación y los únicos desempleados pertenecen a ese grupo.

La **ocupación principal**, que es la que genera mayores ingresos, está en el 85,6% vinculada a las titulaciones. Por grupos de carreras las situaciones varían: CHS (67,7%); IE (89,7%); IB (100,0%).

La mayoría de los graduados en su **trabajo profesional actual** son 'empleados sin cargo jerárquico' (65,8%). Por grupos de carrera la situación varía: (60,0% para CHS; 71,1% para IE y 66,7% en IB); sólo el 31,7% del total accedieron a empleos de jerarquía (directores, jefes, docentes en la universidad, etc.) y quienes en mayor proporción los alcanzaron en este

---

<sup>7</sup> Comprende a los que están trabajando (ocupados) que incluye a los que están trabajando en funciones vinculadas a las titulaciones y a los subocupados por calificación que son los que realizan actividades para las que no fueron formados que están ocupados cumpliendo funciones por debajo de sus calificaciones; y a los que no tienen trabajo y buscan activamente alguno (desocupados) (EPH).

caso son los graduados de CHS (40,0% frente al 26,7% para IE e IB respectivamente). La categoría 'patrón o empleador' siendo nula en CHS es residual entre los IE e IB, representa sólo el 2,5% del total.

El 'segmento primario subordinado' prevalece por sobre el 'primario independiente'. Mayoritariamente tienen trabajos técnicos, administrativos y de supervisión que exigen calificación acorde. Se caracterizan por ser reglamentados y subordinados al 'segmento primario independiente'<sup>8</sup>, además de regidos por los factores de promoción y remuneración del mercado interno de trabajo.

Los **lugares de trabajo** típicos son la universidad y la administración pública, allí se concentran, aunque presenten algunas diferencias porcentuales entre los grupos considerados. Por ejemplo, los CHS trabajan en su mayoría en dependencias públicas provinciales y municipales, en tanto que los IE e IB en la docencia, especialmente universitaria. Como era de esperar, el sector terciario-público como asalariados y cumpliendo **funciones de servicio**<sup>9</sup> concentra a la mayoría de los egresados. Se puede reconocer entonces reproducción de algunas pautas del comportamiento de la PEAP provincial.

Dada esta constatación, los desajustes entre el campo ocupacional definido curricularmente y las reales inserciones se advierten, sobre todo en algunos grupos como los IB que fueron más formados para la producción de bienes<sup>10</sup> que de servicios. Este comportamiento podría tener más que ver con las condiciones socio productivas del medio que con las condiciones educativas de la oferta de trabajo.

En líneas generales, el análisis del comportamiento laboral por **sectores de inserción y relación laboral**, arroja resultados compatibles con el de la PEAP provincial, evidenciando también altos niveles de asalariados del sector público, residual proporción de asalariados del sector privado y muy baja capacidad de trabajos independientes.

Del análisis de la variable **tramos laborales** (que comprende desde el trabajo cuando estudiante, el primer trabajo profesional y el actual profesional) se infiere que antes de terminar los estudios universitarios se inicia el proceso de inserción en el mercado laboral en el 45% de los casos consultados. Estos empleos previos, pasantías, becas de pre - iniciación

---

<sup>8</sup> El segmento primario independiente corresponde a trabajos profesionales y de gerencia, de alta importancia, remuneración, prestigio y estabilidad. Más detalles pueden encontrarse en Pescador (1994 citado en Isorni, M. E., 2008).

<sup>9</sup> Tareas de servicio: tienen como fin la satisfacción de necesidades de terceros, a través de la prestación de un trabajo personal. Incluye actividades técnico - administrativas, docencia, investigación y comercialización.

<sup>10</sup> Tareas de producción de bienes, tienen por finalidad la extracción, transformación y elaboración de bienes, control de calidad y supervisión directa.

en investigación, ayudantías de segunda en alguna asignatura, contratos de prueba en la administración y en alguna empresa, se presenta de manera más notoria entre los graduados de IE y, en menor medida en IB y CHS.

Para la mayoría, el **tiempo de búsqueda** de trabajo profesional no ha sido largo, de hecho el 74,5% del total de graduados consiguió su primer trabajo profesional antes del año de recibido; quienes más rápidamente accedieron son los IE y los IB; a los CHS les demandó más tiempo: al 50% más de dos años y al 20% hasta cuatro.

Realizando el análisis desde el primer al actual trabajo profesional se reconocen historias escasamente exitosas. Los empleados sin cargo jerárquico han sido y son mayoría en el caso de los CHS e IB. Los cambios importantes han implicado más ‘movilidad horizontal’ que ‘vertical’, por lo que el ‘segmento primario subordinado’ es aún la nota que caracteriza sus logros laborales.

En cuanto a la **precariedad laboral**, asociada tanto a la inseguridad como a la carencia o insuficiencia de protección legal, (Lindemboim, 2003; 2008; Beccaria y Maurizio, 2005) tiene que ver con el tipo de inserción en el empleo y puede deberse tanto a la ausencia de contrato (trabajadores no registrados) o al hecho de que éste tenga un carácter temporario. A la incertidumbre se suma el carecer de protección (jubilación, seguro de desempleo, asignaciones familiares, obra social e indemnización por despido). La noción de precariedad remite a la relación entablada entre trabajadores y empleadores y es producto del tipo de contratación.

Sin embargo, la precariedad también puede pensarse para los trabajadores cuenta propia o los patrones o socios en los que la inestabilidad depende de las vicisitudes de su actividad económica.

En el caso del personal dependiente, la precariedad resulta de una relación asimétrica establecida entre las partes intervinientes en el proceso productivo y su avance se produce incluso en el sector moderno de la economía y en el sector público-estatal.

En cuanto a la PEAP-UNSE, a lo largo de la historia laboral las proporciones relativas de precariedad se han mantenido de modo casi constante con desventajas comparativas para el caso de las mujeres: sólo el 48,5 % de ellas tienen empleos no precarios frente al 68% de los varones.

### **Construyendo subjetividades: las representaciones sociales**

En este apartado se trata el concepto de **representaciones sociales** que los graduados construyen con particular énfasis desde sus posicionamientos laborales y respecto de algunas cuestiones tales como pueden ser los obstáculos y facilitadores de la demanda de profesionales, el papel que la educación tiene en la consecución de un trabajo, en especial de calidad; el reconocimiento social de la profesión; las evaluaciones profesionales en el medio; las oportunidades laborales según género.

Las representaciones sociales son tomadas como categorías analíticas de ‘percepción’ y ‘apreciación de lo real’, contextualizadas, que surgen a partir de la interacción y experiencias concretas de los individuos que conforman grupos en una sociedad determinada y que ayudan a definir sus prácticas (Bourdieu, ob. cit.; Araya Umaña, 2002). Desempeñan un papel crucial en la organización de la vida ya sea individual o colectiva (Botero Gómez, 2008).

En relación a las representaciones de los **factores** que pueden ser **obstáculos** o **posibilitar** una demanda ajustada de profesionales en el medio, la mayoría de los grupos considerados concuerdan en que poseer un título ‘abre puertas’. Según sus percepciones, la capacitación y la experiencia son facilitadores, así como el conocimiento experto, la capacidad de comprender además de la de saber cómo actuar, son los pilares que distinguen. Un facilitador a destacar es la ecuación favorable que resulta de una mayor demanda de profesionales frente a su escasez, tal el caso de los enfermeros.

Uno de los factores que obstaculiza un ajuste entre educación-trabajo es el ‘sistema clientelar’ institucionalizado en la provincia para la asignación de un puesto de trabajo. Vía indispensable a la que hay que apelar en procura de un puesto de trabajo. El ‘amiguismo’, los ‘contactos políticos’, el ‘pertenecer al partido oficial’ son percibidas como visiblemente entorpecedoras de un mayor ajuste. Asimismo, el Estado no incorpora con bases en los méritos a profesionales capacitados para cubrir puestos estratégicos, lo cual se manifiesta en la falta de concursos para el acceso a puestos en la administración, falta de transparencia en las elecciones de postulantes, y un mercado de trabajo ‘cerrado’ sin reales posibilidades de acceso ni procesos de movilidad laboral.

Otros graduados, en cambio, refieren como grandes obstáculos para la demanda de profesionales el ‘escaso desarrollo económico de la provincia’; el ‘sobredimensionamiento de la administración pública’; la ‘falta de inversiones privadas’; la ‘falta de interés por emplear

profesionales por sus altos costos laborales' y el 'desconocimiento que se tiene del rol e incumbencias de las profesiones'.

Consultados sobre la **percepción** que tienen acerca del papel que la educación tiene en relación al logro de **trabajo profesional**, en especial de calidad, los resultados difieren según grupos de carreras: la mayoría de los egresados de IE estiman que el título sirve para conseguir empleo y de calidad; los IB consideran la relación relativamente positiva, mientras que más del 70% de CHS estiman que el título no les sirve para conseguir trabajo y mucho menos de calidad.

En general se puede señalar que las percepciones varían según grupos de carrera, diferencias sociales y condiciones laborales por cuanto el lugar que cada cual tiene en el campo de juego define de algún modo las representaciones que estos graduados tienen.

Al preguntar sobre la importancia que tiene el título para conseguir mejores niveles de ingreso, la mayoría de los egresados CHS perciben la relación de modo 'negativa', mientras los IE e IB señalan que es 'positiva'.

Las percepciones acerca del **reconocimiento social de la profesión** también varían según grupos, así la mayoría de egresados de CHS y de IB entienden que la profesión está entre 'reconocida' y 'poco reconocida', mientras que entre los graduados de IE está entre 'muy reconocida' y 'reconocida'.

Entre quienes tienen una percepción 'negativa' es porque vislumbran desconocimiento de los perfiles e incumbencias profesionales, sumado a la escasa valoración de la actividad profesional en el medio. Estas opiniones son más contundentes entre egresados de carreras nuevas, no tradicionales, creadas por un mecanismo de oferta educativa desconociendo las reales demandas socio-productivas del medio.

En relación a las **percepciones** que los graduados tienen de cómo son **evaluados en el mercado local**, se advierten también aquí diferencias según grupos de carreras. Para CHS las evaluaciones son más 'negativas' y refieren a las dificultades que presentan en sus 'calificaciones técnicas' y 'político-sociales' (saber cómo hacer y cómo ser); en tanto que las evaluaciones 'positivas' que realizan algunos profesionales de IE e IB es porque sienten buenas evaluaciones de sus 'calificaciones científicas' (conocimiento teórico y comprensión técnica) y de las 'político-sociales' (saber cómo ser). Pese a las diferencias señaladas, la mayoría estima que el medio los evalúa de modo 'negativo', salvo el caso de IE. Estas representaciones pueden tener que ver con el mejor posicionamiento laboral alcanzado por este grupo de egresados.

En relación a las **oportunidades laborales según género**, las percepciones varían también según grupos de carreras. En efecto, la mayoría de los egresados de CHS estiman que existe ‘igualdad de oportunidades’ debido al ‘retroceso de una mentalidad machista’, ‘mayor valoración por parte de la sociedad del trabajo profesional de la mujer’, ‘reconocimiento de la igualdad de capacidades’ y ‘posibilidad de realizar trabajos que antes eran entendidos como ‘muy masculinos’.

En cambio, las representaciones son ‘negativas’ en el caso de los egresados del IE e IB. La mayoría estima que no hay igualdad de oportunidades o porque se prefiere a varones para desarrollar actividades más ‘duras y pesadas’ o porque ‘la figura masculina inspira más respeto’ o ‘porque culturalmente hay espacios diferentes para la mujer que para el varón’.

Tanto por las condiciones objetivas como por las representaciones que tienen estas mujeres se podría señalar que la incursión laboral de ellas no se produce tanto desde el reconocimiento de capacidades profesionales como desde una configuración cultural que no posibilita iguales oportunidades de empleo que los varones. Y aunque se advierta un leve ascenso de las mujeres en puestos con calificación, no logra equiparar a el aumento de la oferta de mano de obra femenina con educación superior. Esta problemática debe enmarcarse en el contexto del análisis: Santiago del Estero, su tradicionalidad socio – productiva y un mercado laboral segmentado por género.

### **Acerca de las evaluaciones y calificaciones**

En este apartado presentamos las **evaluaciones** que los grupos realizan de la formación profesional universitaria en general y, en particular, en relación a las exigencias del desempeño profesional, los modos de acceso a la formación para el trabajo y las **calificaciones** que estiman necesarias de incluir en los currícula, que surgen de sus experiencias laborales y que les posibilitaría cumplir plenamente con sus funciones.

Al evaluar la formación profesional, entendida como aquella formación general básica en ciencias y tecnologías que parte de conocimientos multidisciplinares teóricos y que progresa hacia algunas áreas del conocimiento de tipo práctico, relacionados con actividades laborales específicas, se advierten algunas tendencias. La mayoría de los graduados consideran que la formación teórica ha sido entre ‘buena’ y ‘excelente’. Hay quienes estiman que la formación práctica ha sido ‘regular’ e ‘insuficiente’. En general, las evaluaciones son más positivas para la formación teórica que para la práctica.

Interrogados sobre las evaluaciones que realizan de la formación en vinculación con el desempeño profesional, resulta interesante destacar cómo ocho de cada diez graduados responden que la formación fue ‘adecuada’, es residual el porcentaje de profesionales que respondieron ‘poco adecuada’ así como es nula la categoría ‘insuficiente’ entre los técnicos.

Entre los que entienden que la formación fue ‘adecuada’, ilustran las citas que siguen:

“La carrera me brindó todos los conocimientos que hoy los puedo aplicar en mi trabajo profesional” (Juan, egresado de IE)

“Mi formación en la teoría es buena, obviamente que después te amoldas a la realidad laboral pero es gracias a la formación que recibí en la universidad” (Mariela, egresada CHS)

Si bien estas evaluaciones son las más positivas, cada cual advierte de la necesidad cotidiana de autoafirmaciones profesionales, las que se resuelven a través de la educación sistemática en cursos de posgrado o a través del aprendizaje que tiene lugar en el trabajo. La universidad posibilita un ejercicio profesional conforme a los requerimientos en los casos que se contempla no sólo las calificaciones científico-técnicas sino también las políticas-sociales.

Los currícula que definen el ‘saber conocer’, ‘hacer’ y ‘ser’ son evaluados favorablemente. Algunos núcleos problemáticos se reconocen cuando escasea la formación práctica, tal el caso de carreras como licenciaturas en cooperativismo, administración y algunas ingenierías

En este último sentido sirvan de ejemplo las citas siguientes:

“A la carrera de licenciado en cooperativismo le falta trabajo de campo por lo cual estimo que mi formación recibida en la UNSE no fue adecuada” (Lic. en Cooperativismo)

“Los profesionales egresados muchas veces desconocen la práctica, por ejemplo las técnicas de la administración pública”.(Lic. en Administración Pública)

“Muchos de los conocimientos de la carrera no se aplican a la realidad laboral. La práctica debería ser más fuerte en currículo de la carrera”. (Ing. Agrónomo)

“No se adecuan los contenidos a la realidad, se encasillan en cuestiones muy estrechas no enseñan como proyectarte profesionalmente” (Ing. Forestal)

Cabe destacar cuán importante es para estos graduados el desarrollo y fortalecimiento de una formación general básica que atienda a las realidades socio-históricas. Por su parte, destacan la necesidad de contar con formaciones flexibles que les permita trabajar en ámbitos complejos y manejar las incertidumbres al tiempo que les posibilite proyecciones profesionales autónomas. En ese sentido, un área de vacancia en los planes de estudio es la

‘formación para la iniciativa’ con la finalidad de ajustar más la relación educación-trabajo en tiempos en los que escasean las posibilidades laborales asalariadas.

Muchas veces los desajustes se producen debido a que un gran número de graduados trabaja sólo en la docencia con lo cual se identifican otras áreas de vacancia en cuanto a las formaciones pedagógicas y didácticas, las que deberían atenderse en orden a posibilitar mejoras en la relación educación-empleo. En algunas situaciones, éste es el único tipo de trabajo al que se puede acceder y en ocasiones es ‘refugio’ de muchos de nuestros graduados en un contexto en que los trabajos pertinentes escasean. Es tan significativa la proporción de egresados que trabajan en la universidad que no es difícil imaginar que en esta universidad como en otras tantas del país se forma productos que son consumidos en su contexto, sin mayores transferencias al medio socio-productivo. Esto implica pensar en futuros desajustes, por tratarse de un mercado ‘cerrado’ que presenta escasas posibilidades, tanto para ingresos laborales como para la ejecución de procesos de movilidad vertical ascendente que son nulos o escasos debido, entre otras cuestiones, a problemas presupuestarios con desventajas comparativas para el caso de los CHS.

En otro orden, y en relación a que la formación de grado no resulta muchas veces adecuada o eficaz a las exigencias del trabajo profesional, el 75% de los graduados de los tres grupos de carreras tuvieron que aprender técnicas nuevas que la universidad no les enseñó para cumplir con las exigencias en los primeros puestos profesionales. Al realizar el análisis por grupos de carreras se advierten significativas diferencias, por cuanto son los egresados de IE quienes en mayor proporción han tenido que ajustar más el aprendizaje en el trabajo para cumplir plenamente con sus funciones profesionales.

De modo tal que la formación especializada o profesional propiamente dicha fue adquirida con posterioridad a la titulación de grado, en los lugares de trabajo y / o a través de formación de posgrado. En este último sentido, quienes en mayor medida han apostado por continuar su formación de modo sistemático son los egresados de IB, en el extremo opuesto se encuentran los CHS. Los que aún no estudian algún posgrado, manifiestan interés en realizar alguno para ‘completar su formación profesional’ o para ‘promover oportunidades laborales’.

Aquí es donde se cuela el concepto de **calificaciones** que pueden ser connotadas como un conjunto de desempeños eficientes, conductas complejas con poder resolutivo que suponen aprendizajes consolidados, objetivos y subjetivos. Estar ‘calificado para’ es tener derecho a algo, es ser pertinente para algo, adecuado, ajustado a una situación o demanda, tener

capacidad de resolución de problemas, posibilidad de argumentación, de intervención efectiva y resolutive, capacidad de interpretar información y producirla en forma clara y sintética; habilidad para el trabajo en equipo, capacidad de negociación, de liderazgo y disponibilidad para el cambio (Riquelme, 2008; Panaia, 2011).

Las calificaciones están entre lo social y lo singular, no pueden pensarse como logros personales, son efectos de estructuras colectivas, formas de construcción y distribución de capitales que están en las mismas instituciones, en sus creencias y prácticas

Se advertirían tres órdenes para las calificaciones: de conocimiento, de trabajo y de sociabilidad. En la misma línea podrían denominarse calificaciones científicas (conocer y comprender), técnicas (saber cómo actuar) y políticas (saber cómo ser) (Hernández, 2008).

La **calificación científica** (de conocimiento) alude a la formación dentro de un pensamiento paradigmático en el sentido de conocer la construcción de su disciplina básica/profesional según intereses políticos y condiciones epistémicas y conocerla en su recorrido histórico; la integración con otras lógicas y la capacidad para producir conocimiento científico. La **calificación técnica** (de trabajo) indagaría sobre el alcance de la relación entre paradigma, principios teóricos y técnicas; incluye también lo que se llama manejo experto, preciso, eficaz para estimar problemas, formularlos, explicarlos, etc. La **calificación socio-política** (de sociabilidad) alude a la capacidad de establecer nuevos sistemas de lazos en el mundo público, con los grupos, con el trabajo, con el conocimiento, con las instituciones, con la sociedad, con la historia. Se refieren a la capacidad de establecer lazos maduros, duraderos y tolerantes en la producción profesional. Implica también percepción global y compleja de su tiempo histórico y la responsabilidad que desde la profesión se tiene con el futuro; para participar en instituciones, etc.

A título ilustrativo, como un intento constructivo y preliminar, se han agrupado las demandas que realizan los graduados en dos categorías analíticas del concepto: calificaciones ‘científico-técnicas’ y ‘político-sociales’.

Dentro de las **calificaciones científico-técnicas** más demandadas entre los egresados de las **CHS** se encuentran: Teorías actualizadas de la administración pública; Teorías financieras sobre el Estado; Metodologías para realizar proyectos; Autogestión y manejos burocráticos; Administrar bienes inventables; Teorías sobre temas sanitarios; Teorías en enfermería; Teorías de gestión; Pedagógicas-didácticas; Teorías de impuestos y contabilidad.

Entre los egresados de las **IE**, se mencionan las siguientes: Manejo de maquinarias y herramientas tecnológicas; Programación de software y electrónica; GPS, sistemas de

posicionamiento global. Manejo de programas MapCar, ASDAS y Autocad. Métodos matemáticos en hidrología subterránea. Metodología de enseñanza. Teorías sobre electricidad mecánica y suelos. Técnicas de métodos numéricos, computación avanzada. Técnicas de administración de obras. Manejo empresarial y administrativo.

Entre los graduados de **IB**, se requieren: Administración de campos. Análisis de la biodiversidad. Caracterización físico-química de propóleos. Cartografía de suelos, sistemas integrados de uso de la tierra. Metodología de la Investigación. Estadística. Manejo de software informático. Manejo de imágenes satelitales. Ornamentación, reproducción orgánica. Tecnologías nuevas: tronatógrafo gaseoso y líquido.

Las **calificaciones político-sociales** más demandadas entre los graduados de las **CHS**, son: Capacidad para el trabajo en equipo; para coordinar actividades; para la conducción; para promover emprendimientos; para actuar ante nuevas situaciones. Responsabilidad social. Compromiso ciudadano.

Resulta significativo que ninguno de los **IE** consultados expresen demanda por alguna calificación político-social, lo cual es un indicador que debería ser profundizado dada la necesidad de contar con ingenieros formados integralmente. En este sentido, cabría profundizar en el estudio de los currícula para analizar cuán presentes se encuentran en ellos.

En cambio, los que sí manifiestan la necesidad de calificaciones político-sociales son los graduados de las **IB**. Mencionamos sólo algunas: Relaciones interpersonales. Capacidad para producir cambios y conducir hacia metas propuestas. Compromiso con la preservación del medio ambiente. Compromiso ético. Autogeneración de trabajo, etc.

Desde sus experiencias profesionales, casi todos los graduados, coinciden en señalar algunos requerimientos de formación que deberían incluirse en los planes de estudio, a fin de lograr mayores ajustes entre formación y empleo. Estos ajustes posibilitarían adaptaciones razonables a los cambios tecnológicos, económicos y culturales de los ámbitos laborales en donde les toca intervenir.

Como se advierte, se trata de un campo complejo en el que las demandas de **calificaciones** varían según los grupos considerados. En cualquier caso algo es irrenunciable: la preparación académica debe tener bases suficientes como para habilitar al profesional para recibir reciclajes académicos, aprovechar el aprendizaje en las firmas u organismos y tener movilidad profesional. Inmensa tarea para la universidad cuando lo que se observa son más desajustes que ajustes entre educación-empleo.

## **A modo de síntesis y conclusiones**

Desde una perspectiva contextual, tanto a nivel país como en provincia, se puede señalar que los procesos de cambios estructurales- productivos no han tenido correlatos visibles en cuanto a la demanda de calificaciones y niveles educativos de la mano de obra. Por el contrario, la subcualificación, la precarización, el desplazamiento de mano de obra de menores niveles educativos por profesionales vienen siendo nota.

Esto en medio de una notable paradoja ya que al tiempo que se expande la matrícula y los egresados universitarios, se advierte descualificación de los empleos con la consecuente devaluación educativa en una estructura que no valora las capacitaciones alcanzadas.

En cuanto a la PEAP- UNSE el alto grado de desaprovechamiento laboral se evidencia en indicadores de subocupación por calificación y en menor medida de desempleo. Los núcleos más problemáticos son los graduados de CHS por comparación con los de IE e IB.

Por los hallazgos empíricos comentados, el análisis de la inserción laboral de los graduados arroja resultados bastante compatibles con el comportamiento de la PEAP provincial lo que reforzaría la hipótesis de que son las condiciones objetivas del mercado de trabajo las que definen las posiciones de los grupos considerados más que las calificaciones alcanzadas. Una cuestión a destacar: la segmentación por género resulta significativa por cuanto las mujeres presentan desventajas comparativas en relación al logro de trabajos profesionales, posiciones ocupacionales jerárquicas e ingresos percibidos.

Desde el primer al actual trabajo profesional no se reconocen cambios significativos, los movimientos han implicado más movilidad horizontal (cambios de trabajo en las mismas categorías ocupacionales) que vertical (ascensos). De modo que el segmento primario independiente sigue siendo la excepción por sobre un abultado segmento primario subordinado.

En cuanto a la calidad de los empleos y la precariedad laboral se han mantenido de un modo casi constante en el tiempo. Sin embargo, hoy en día, son los graduados de CHS y las mujeres de IE e IB los que presentan mayores inconvenientes en tal sentido.

Estas inconsistencias y desajustes se reconocen en las representaciones sociales que construyen estos profesionales en tanto dichas representaciones son categorías analíticas de percepción y apreciación de lo real, contextualizadas, que surgen a partir de la interacción y experiencias concretas que tienen con el mundo social y laboral. Hemos podido distinguir, desde sus propias perspectivas, los obstáculos y facilitadores de la demanda de profesionales,

del papel que la educación tiene para la consecución de un puesto de trabajo, del reconocimiento social de la profesión, de las perspectivas laborales, de las oportunidades por género, de las evaluaciones de la formación profesional. En todos los casos las representaciones resultan en reflejos del modo en que estos graduados se relacionan con las estructuras productivas, constituyen estereotipos, opiniones y creencias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas que incluye límites y posibilidades, más negativas en el caso de los graduados de CHS y las mujeres; más positivas para el caso de IE.

Por su parte, se destaca que cuando se aborda la relación educación – empleo el concepto de calificaciones cobra significación especial, se ubican entre la universidad y la sociedad, la formación académica y el ejercicio laboral. Distinguimos dos categorías de calificaciones demandadas: científicas-técnicas y políticas-sociales. Desde sus experiencias profesionales solicitan un conjunto de calificaciones para que les permita adecuarse razonablemente a los requerimientos de los puestos de trabajo. En tal sentido los graduados de CHS e IB requieren ambos tipos: un repertorio científico-tecnológico y político-social que les posibilite reajustar sus saberes a las cambiantes condiciones del trabajo, mientras que los IE sólo requieren calificaciones para producir conocimiento científico y manejo experto del repertorio tecnológico específico.

Para finalizar, podemos señalar que quedan preguntas sin resolver, las que se presentan aquí tienen carácter provisional justamente porque la relación educación-empleo constituye en sí un campo complejo y controvertido que involucra a distintos actores y sectores sociales en un espacio dinámico de relaciones sociales, políticas, económicas e ideológicas.

Como reflexión vale la pena señalar que la planificación educativa, los diagnósticos institucionales, las demandas del medio socio-productivo en la que el graduado sea el nexo, constituyen dimensiones que no se pueden soslayar cuando se habla de alcanzar ajustes entre educación – empleo. Esperar que la universidad resuelva los desajustes encontrados es sencillamente imposible si no se cuenta con el apoyo de las estructuras socio-productivas que sean capaces de valorar y retribuir adecuadamente las calificaciones ofrecidas.

## Bibliografía

- ARRAYA UMAÑA, S., 2002, *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para la discusión*. FLACSO. Costa Rica
- BECCARIA, L. y N. LÓPEZ, 1996, El debilitamiento de los mecanismos de integración social, en L. Beccaria y N. López (comp.) *Sin Trabajo: las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*, UNICEF/Losada, Buenos Aires.
- BECCARIA, L., GROISMAN (comp.), 2009, *Argentina desigual*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.
- BOTERO GÓMEZ, P., 2008, *Representaciones y ciencias sociales: Una perspectiva epistemológica y metodológica*. Espacio, Argentina.
- BOURDIEU, P. 1991, *El sentido práctico*, Taurus, Madrid.
- 1997, *Capital cultural, escuela y espacio social*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- CARRASCO, C. y M. MAYORDOMO, 1999, Tiempos, trabajos y organización social: reflexiones en torno al mercado laboral femenino, en C. Carrasco (ed.) *Mujeres y Economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*, Icaria – Antrazyt, España.
- DIAZ, R. A., 2012, *Dinámica de la generación y calidad del empleo y su distribución por ramas de actividad, en Santiago del Estero-La Banda, 2003-10*, aceptado para su publicación en CIFRA N° 7, FHCSyS, Argentina.
- DIAZ, R. A. y M. E. ISORNI, 2001, Precarización del trabajo y vulnerabilidad en los hogares de sectores medios de Santiago del Estero – La Banda, Ponencia presentada en el 5° Congreso de Estudios del Trabajo, ASET, Septiembre 2001, Buenos Aires.
- , 2008, Reformas económicas, precariedad del empleo y vulnerabilidad de los hogares de asalariados de Santiago del Estero-La Banda, en Isorni, M.E. y Díaz, R., *Educación universitaria y mercado de trabajo en Santiago del Estero*, CICYT-INDES-PIET, Argentina.
- EGUÍA, A, PIOVANI, J. I., SALVIA, A., 2007, *Género y Trabajo. Asimetrías inter géneros e intragéneros. Áreas metropolitanas de la Argentina, 1992-2002*, Eduntref, Argentina.
- GOMEZ, V. M., 2007, *Examen crítico al término competencias en educación y evaluación*, en Revista de Educación y Cultura, CEID-FECODE, N° 76, Septiembre/07.
- GÓMEZ, M., 2001, Mercado de trabajo e inserción laboral de los profesionales universitarios, en A. Jozami, A. y E. Sánchez Martínez (comp.) *Estudiantes y profesionales en la*



- Argentina: una mirada desde la Encuesta Permanente de Hogares, EDUNTREF*, Buenos Aires.
- IBARROLA, M., 2004, *Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social*, Redetis-Ides, Buenos Aires.
- ISORNI, M. E., DÍAZ, R., 2008, *Educación universitaria y mercado de trabajo en Santiago del Estero*, CICYT-INDES-PIET-, Argentina.
- LINDENBOIM, JAVIER, 2008, Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI, Eudeba, Buenos Aires.
- NEFFA, J. C., 1996, Reflexiones acerca del estado del arte en Economía del Trabajo y del Empleo, en M. Panaia (comp.) *Trabajo y empleo: un abordaje interdisciplinario*, Eudeba/Paite, Buenos Aires.
- NEFFA, J. C., PANIGO, D. T., PÉREZ, P. E. (comp.), 2010, *Transformaciones del empleo en la Argentina*, Ciccus, Ceil-Piette-Conicet, Argentina.
- OFFE, C., 1997, *La sociedad del trabajo: problemas estructurales y perspectivas de futuro*, Alianza Universidad, Madrid.
- PANAIA, M., 2004, Comportamiento comparativo de la inserción laboral de dos generaciones de ingenieros tecnológicos, en O. Barsky, V. Sigal y M. Dávila (coord.) *Los desafíos de la universidad argentina, Siglo XXI*, Buenos Aires.
- , 2006, *Trayectorias de ingenieros tecnológicos: graduados y alumnos en el mercado de trabajo*, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- (coord.), 2009, *Inserción de jóvenes en el mercado de trabajo*, La Colmena, Buenos Aires.
- (coord.), 2011, *Trayectorias de graduados y estudiantes de ingeniería*, Biblos, Buenos Aires.
- PIORE, M. , 1975, Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo, en L. Toharia (comp.) *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, Madrid, 1983.
- RIQUELME, G., 2008, *Las universidades frente a las demandas sociales y productivas. Estudio y trabajo de estudiantes universitarios: acceso al empleo, etapas ocupacionales y expectativas sobre la vida profesional*, Tomo II, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- SALVIA, A., STEFANI, F. y COMAS, G., 2007, “*Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la Argentina de la post devaluación*”, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.



SIMONE V., IAVORSKI LOSADA, I Y WEJCHENBERG, D., 2012, *Formación y procesos de inserción laboral de ingenieros. Comparación entre los graduados de las seis especialidades de ingeniería de la UTN-FRA*, Laboratorio MIG, UTN-FRA, Avellaneda.

TOKMAN, V., 2004, *Una voz en el camino. Empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*, OIT, FCE, Argentina.